

ARGENTINA: EL PROBLEMA NO ES MACRI NI LOS KIRCHNER, EL PROBLEMA ES EL SISTEMA CAPITALISTA

Se acusó a la Junta Militar de todos los males de la sociedad burguesa argentina. Luego se acusó a Alfonsín de las mismas enfermedades, se acusó a los Kirchner y ahora se acusa a Macri. La causa es un poco más compleja: todas las crisis, todas las enfermedades sociales de la sociedad burguesa son el producto de las contradicciones inherentes al sistema mercantil-capitalista, del sistema del trabajo asalariado, del Dinero y del Mercado.

Macri, como todos los gobiernos parlamentarios o fascistas, prometió el oro y el moro, o sea, acabar con las crisis, con las enfermedades sociales y con todos sus derivados.

Llegan al gobierno con las cabezas y los bolsillos de la clase obrera llenos de ILUSIONES, llenos de PROMESAS. Pero pasan las semanas, pasan los meses, pasan los años y los gobiernos nos siguen vendiendo las promesas de la campaña electoral (que nunca cumplieron y que nunca cumplirán) como si fueran nuevas, como si fuera la primera vez que las proponen. El cinismo del fascismo y del parlamentarismo no tiene límite.

Y entonces, se repite la misma situación una y otra vez:

"El Congreso argentino declara la emergencia alimentaria hasta 2022. (...) El Senado aprobó el miércoles con los votos del oficialismo y la oposición (61 positivos y cero negativos) una norma que aumenta en un 50% los fondos que el Estado destina a los comedores populares (...)." (El País, 20-09-2019)

¿El motivo de esta declaración unánime?

"En Argentina, un país que produce alimentos para más de 400 millones de personas, casi 10 veces su población, en 2018 un 13% de los niños/as experimentó hambre, mientras que un 29,3% redujo su dieta", advierte el último informe del Observatorio de la Deuda Social Argentina. Supone un aumento del 30% respecto a 2015." (El País, 20-09-2019)

Pese a las declaraciones cosméticas y escénicas de los representantes de la burguesía ante el proletariado argentino, este plan contra la emergencia alimentaria no ataca ni puede atacar la raíz del problema: el sistema mercantil-capitalista.

"Toda sociedad basada en la producción de mercancías tiene la peculiaridad de que en ella los productores pierden el dominio de sus propias relaciones sociales. Cada cual produce para sí con los medios que casualmente tiene y para su individual necesidad de intercambiar. Ninguno de ellos sabe cuánta cantidad de su artículo está llegando al mercado, cuánta de ella se necesita y usa realmente; nadie sabe si su propio producto va a encontrar una necesidad real, si va a poder cubrir costes, y ni siquiera si va a poder vender. Reina la anarquía de la producción social."

Pero la producción de mercancías, como cualquier otra forma de producción, tiene sus leyes características, inherentes, inseparables de ella, y esas leyes se imponen a pesar de la anarquía y a través de la anarquía.

Estas leyes se manifiestan en la única forma de conexión social que subsiste, a saber, el intercambio, y se imponen frente al productor individual en forma de leyes constrictivas de la competencia. (...)

El producto domina a los productores." (F.Engels, Anti-Dühring)

Son estas leyes las que imponen una inflación galopante:

"La depreciación acelerada del peso disparó la inflación de agosto hasta el 4% (un 54,5% interanual) y las previsiones de septiembre ya cifran la subida de precios en alrededor de seis puntos. Este miércoles, la oficina de estadísticas oficiales, el Indec, determinó que la canasta básica alimentaria, aquella que

se define por el consumo mínimo de proteínas necesarias para una familia tipo, subió en agosto un 3,8%, con respecto a julio y un 58,8% en términos interanuales." (El País, 20-09-2019)

Otra manifestación de las mismas leyes que dominan:

"Durante las últimas semanas, la Casa Rosada anunció negociaciones para refinanciar la deuda de 57.000 millones de dólares contraída con el Fondo Monetario Internacional y con los tenedores privados de bonos (...)" (El País, 20-09-2019)

Compárese el orden de magnitud del pantano de deuda con el orden de magnitud de la partida presupuestaria aprobada por la "emergencia alimentaria": *"El costo fiscal de la medida alcanza unos 175 millones de dólares, según los relatores de la ley (...)." (El País, 20-09-2019)*

Para pagar esta deuda el capitalismo argentino tendrá que exprimir el plusvalor del proletariado y lo más repugnante de la declaración parlamentaria es que tiene como único objetivo enmascarar y embellecer a esta gran trituradora de seres humanos que es el sistema capitalista.

Para frenar la respuesta combativa del proletariado argentino está el aparato sindical subvencionado e integrado en el Estado burgués. Lo cual no viene de ayer ni de anteayer: *"Con nosotros funcionará la Confederación General del Trabajo y no tendremos ningún inconveniente. Les garantizo que son disciplinados y tienen buena voluntad para hacer las cosas." (Perón, discurso en la Bolsa de Comercio de Buenos Aires, 25-8-1944)*

"También allí donde, después de la Segunda Guerra, para la formulación política corriente, el totalitarismo capitalista parece haber sido reemplazado por el liberalismo democrático, la dinámica sindical sigue desarrollándose ininterrumpidamente en el sentido del pleno control estatal y de la inserción en los organismos administrativos oficiales. El fascismo, realizador dialéctico de las viejas instancias reformistas, ha llevado a cabo la del reconocimiento jurídico del sindicato de manera que pudiera ser titular de contratos colectivos con la Patronal hasta el efectivo aprisionamiento de todo el encuadramiento sindical en las articulaciones del poder burgués de clase."

Este resultado es fundamental para la defensa y la conservación del régimen capitalista, precisamente porque la influencia y el empleo de encuadramientos asociacionistas sindicales es un estadio indispensable para cualquier movimiento revolucionario dirigido por el partido comunista" (Partido Revolucionario y Acción Económica, 1951).

Es por este motivo que: *"7.- (...) Es tarea del partido, en los períodos desfavorables y de pasividad de la clase proletaria, prever las formas y alentar la aparición de las organizaciones con objetivos económicos para la lucha inmediata, las cuales podrán incluso asumir aspectos totalmente nuevos en el futuro, después de los tipos bien conocidos de corporación, sindicato de industria, consejo de empresa, etc. El partido alienta siempre las formas de organización que facilitan el contacto y la acción común entre los trabajadores de diversas localidades y de distintas profesiones, rechazando las formas cerradas." (Tesis características, 1951, Capítulo II)*

¡Abajo el sistema mercantil capitalista y las hipócritas limosnas de sus representantes!

¡Por la reanudación de la lucha de clase y la abolición del trabajo asalariado!